

La memoria inmunitaria contra el coronavirus de la COVID-19

03/01/2021

Una investigación reciente ha explorado la cuestión de cuánto dura el efecto protector del sistema inmunitario humano contra el coronavirus SARS-CoV-2, el culpable de la enfermedad pandémica COVID-19. El equipo de Menno van Zelm, de la Universidad Monash en Australia, ha hecho un seguimiento de 25 pacientes de COVID-19, durante el cual se tomaron periódicamente muestras de sangre de todos ellos, desde el día 4 después de la infección hasta el día 242 después de la infección.

Al igual que en otros estudios, en los que solo se examinó la respuesta de los anticuerpos, Van Zelm y sus colegas constataron que los anticuerpos contra el coronavirus comenzaban a disminuir después de 20 días tras la infección. Sin embargo, lo más importante comprobado en el nuevo estudio es que todos los pacientes continuaron teniendo células inmunitarias específicas, del tipo de las conocidas como células B de memoria inmunitaria, que reconocían a uno de los dos componentes clave del coronavirus SARS-CoV-2, la proteína de púa y la cápside.

Los coronavirus son esféricos y tienen púas que sobresalen de su superficie, dando a las partículas víricas una apariencia de corona. La púa es capaz de unirse a las células humanas, permitiendo que el virus penetre dentro de la célula atacada.

Esas células B de memoria inmunitaria específicas sobre el coronavirus estaban presentes de manera estable hasta por lo menos ocho meses después de la infección, el tiempo transcurrido desde el inicio del seguimiento hasta el final del estudio.

La investigación aporta pues una evidencia sólida de lo muy probable que resulta que las vacunas contra el coronavirus SARS-CoV-2 ejerzan durante largos períodos su efecto protector

en la persona vacunada. Anteriormente, muchos estudios ya demostraron que la primera ola de anticuerpos contra el coronavirus disminuye después de los primeros meses, lo que hizo temer que las personas pudieran perder la inmunidad rápidamente. Este nuevo estudio disipa ese temor.

Los resultados de la nueva investigación también explican por qué ha habido tan pocos ejemplos de reinfección genuina entre los millones de personas en el mundo que han dado positivo en las pruebas del coronavirus. Ahora está claro que los pacientes infectados con el virus COVID-19 de hecho conservan la inmunidad contra el coronavirus y la enfermedad que provoca.

El estudio se titula "Rapid generation of durable B cell memory to SARS-CoV-2 spike and nucleocapsid proteins in COVID-19 and convalescence" y se ha publicado en la revista Science Immunology.